

**Kaplan, Carina V. *Talentos, dones e inteligencias: el fracaso escolar no es un destino*, Buenos Aires, Colihue, 2008, 256 páginas, ISBN: 9789505638024.**

---

**Santiago Zemaitis**

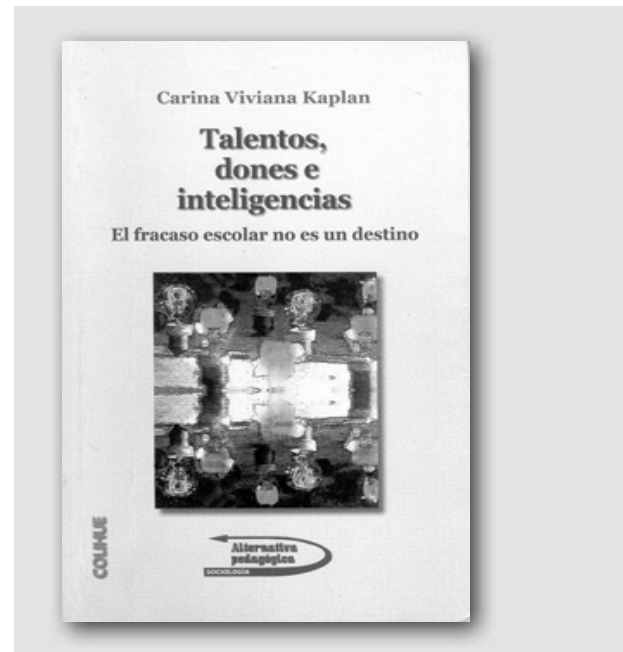
Universidad Nacional de La Plata

*“El destino individual de Mozart, su destino como ser humano y también como artista único, estaba influido hasta límites insospechados por su situación social, por la dependencia propia del músico de su tiempo, de la aristocracia cortesana”*  
(Elías, N. *Mozart. Sociología de un genio*, 1998: 23)

*Talentos, dones e inteligencias. El fracaso escolar no es un destino*, es producto de la tesis de doctorado de Carina Kaplan. Este estudio, se propone en términos generales contribuir al análisis acerca de las miradas de los docentes respecto de sus alumnos, para poder pensar las prácticas como así también reflexionar sobre el éxito y el fracaso escolar de los mismos.

La representación social de los profesores, es el objeto de estudio de esta investigación, fundamentado en una argumentación empírico-teórica. La investigación tiene como objetivo contribuir con la producción teórica del campo y realizar un aporte metodológico específico para estudiar las representaciones sociales a partir de rechazar la idea de que éstas se pueden rastrear en la mera respuesta de los docentes. Desde una matriz crítica en el campo de la sociología de la educación, el estudio parte de una conjetura central: *“las representaciones de los profesores operan prácticamente como veredictos sobre los límites de los alumnos con relación al éxito o fracaso escolar, estructurando un efecto destino”* (Kaplan, 2008: 16).

En el primer capítulo del libro titulado El estado de la cuestión, la autora retoma principalmente las investigaciones socioeducativas acerca de la desigualdad escolar luego de la Segunda Guerra Mundial (décadas de 1950 y 1960) caracterizadas



por estar bajo un manto determinista/biologicista y autoresponsabilizante respecto al éxito y el fracaso escolar. Algunas de estas posturas están inscriptas en las investigaciones de Blau y Duncan (1967) y Coleman (1966) sustentadas teórica e ideológicamente en la teoría del capital humano dentro del paradigma funcionalista de aquellos años. En los años 1990, surgen nuevamente tesis como la del trabajo de Herrestein y Murray (1994) en *La curva de la campana. Inteligencia y estructura social*, donde se plantea que el Coeficiente Intelectual (CI) determina desde el ingreso a la Universidad hasta la propensión del crimen y la cárcel. Desde estas visiones, hay individuos por naturaleza superiores y otros inferiores naturalmente. La autora del libro que reseñamos se opone diametralmente a esas tesis, a partir de una postura crítica dentro del campo de la sociología de la educación, argumentando que: *las desigualdades en sociedades capitalistas, no radican en última instancia en “la genética” y su origen fundamental no es sino la desigual distribución de las condiciones materiales y simbólicas que caracteriza nuestras sociedades y, por ende nuestras escuelas* (Kaplan, 2008: 27).

Se presentan las investigaciones respecto de las representaciones de los profesores y sus efectos en la subjetividad, desde la década de 1960 con Rosenthal y Jacobson, en su obra *Pygmalion in the classroom* (1968), que son quienes inician la investigación sobre esta problemática. A partir de allí se desarrollan varias investigaciones en esta dirección. Pero el estudio socioeducativo más significativo que reconoce la autora, es el de Pierre Bourdieu y Monique Saint Martin (1975), titulado *Las categorías del juicio profesoral*. Pues como sustento teórico supera a las investigaciones anteriores, marcando un punto de inflexión en el estado del arte respecto del tema. La importancia original de la investigación de Bourdieu y Saint Martin radica en que: las representaciones subjetivas de los profesores deben ser entendidas en una trama de configuraciones sociales presentes y pasadas. Este postulado por ser de fuerte perspectiva sociológica, supera a la tradición nominada “efecto pygmalion”. El desafío de *Talentos, dones e inteligencias* es intentar contextualizar socialmente las representaciones subjetivas de los docentes, esto es, entenderlas como representaciones simbólicas dentro del mundo social, y no solo del escolar.

Finalmente se hace referencia a dos investigaciones realizadas también por Kaplan: por un lado se encuentra *Buenos y malos alumnos. Descripciones que predicen* (1992), donde uno de los principales hallazgos es que los docentes, para adjetivar a sus alumnos, recurrían al adjetivo “inteligente” aludiendo implícitamente al origen social del alumnado. Y por otro lado, *La inteligencia escolarizada. Un estudio de las representaciones sociales del maestro sobre las inteligencias de sus alumnos y su eficacia simbólica* (1997) cuyos resultados especifican que en las respuestas de los docentes el constructo de “inteligencia”, “talento” o “don” se asocia con algo natural, innato en las personas. Estos resultados sirvieron de base para el estudio que estamos reseñando. El mismo tiene como uno de sus propósitos, comprender el sentido práctico de tal concepción innatista de la inteligencia.

El efecto de dichas representaciones subjetivas de los profesores es “el sentido

de los límites”. Dicho concepto se desarrolla en el capítulo dos, titulado: La cuestión de los límites de la escolarización. Es allí donde se describe el marco teórico de la investigación sostenido fundamentalmente por las manos de dos sociólogos: Pierre Bourdieu y Norbert Elías. Sin hacer un análisis exhaustivo de cada categoría desarrollada podemos decir que del primero se retoman categorías como capital cultural, poniéndolo también en relación con la categoría de *límite*. Otro aporte del sociólogo francés, está contemplado en el apartado *Destino individual y estructura social*, donde se retoma la categoría de “racismo de la inteligencia” para mostrar cómo en los discursos las diferencias de clases (sociales) se vuelven diferencias naturales. Algunas categorías del sociólogo alemán Norbert Elías son evidenciadas en el marco teórico en apartados como: *La relación dialéctica entre individuo y sociedad*, donde el concepto de “configuración” pretende explicar la dialéctica entre “fenómenos individuales” y “fenómenos sociales” y cómo las representaciones subjetivas sólo pueden ser aprehendidas en relación con configuraciones sociales. En el apartado que le sigue: *Construcción social de la personalidad*, se retoman principalmente las ideas de Elías en su obra *Mozart. Sociología de un genio* (1998), donde se pone bajo sospecha la existencia natural de “dones”, “talentos naturales” e incluso de “genios”. Finalizando el capítulo dos, y retomando categorías de análisis de los dos autores anteriores, se hace referencia a algunos procesos de reestructuración que atraviesan las sociedades actuales, teniendo como efecto formas de exclusión y precarización social. Allí se intenta articular aquellos cambios con las consecuencias en los sujetos en su conducta y subjetividad y en sus formas de pensar sus trayectorias, haciendo tensar así la categoría de *límite*.

En el estudio socioeducativo se muestra el desarrollo metodológico y empírico del trabajo. Para investigar se aplicó una metodología cualitativa de carácter exploratorio y en particular, como se advierte en la introducción del libro, de forma responsable la subjetividad de los profesores, se recurrió a una metodología de carácter indirecto. Es decir, no fue suficiente, por posición metodológico-teórica, preguntar qué es la *inteligencia* o qué es el *talento*, si uno de los objetivos es analizar la matriz inconciente (en sentido sociológico) de los discursos, se debió recurrir a otros dispositivos metodológicos, tales como: referencias a metáforas del lenguaje común; refranes populares; la sinonimia y antonimia como modelo para estudiar lo oculto de los adjetivos utilizados, etc. Estos son desarrollados y explicados en este capítulo tres, es allí donde se establece la contribución a una construcción metodológica original para rastrear las representaciones sociales, en este caso de docentes.

En las conclusiones se presentan algunos de los resultados arribados y aportes de relevancia en el campo educativo. Terminamos esta reseña con las ideas finales del libro, las cuales, creemos, expresan la posición crítica adoptada por Kaplan, sobre la cual se escribieron cada una de las páginas del libro:“(…) hemos tratado de desplegar una línea argumentativa que permite des-sustancializar al talento y a la inteligencia como parámetros entre los exitosos y los fracasados escolares. (...) Hemos planteado la tesis de la construcción social del talento y la inteligencia en el campo escolar, en lugar de concebirlas

*como cualidades dadas (...) desde nuestra perspectiva crítica, ni el talento ni la pobreza son cualidades intrínsecas a los sujetos, no forman parte de nuestra naturaleza humana por fuera de la memoria social y biografía singular”(Kaplan, 2008: 248).*

### **Bibliografía**

- BOURDIEU, P. y SAINT MARTIN, M., “Las categorías del juicio profesoral” en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, Num. 3, París, 1975. Traducción al castellano: Emilio Tenti Fanfani en *Propuesta educativa*, N° 9, N° 19. FLACSO-Novedades Educativas, Buenos Aires, 1988.
- BLAU, P. M. y DUNCAN O. D., *The American Occupational Structure*, New York, Free Press, 1967.
- ELIAS, N., *Mozart. Sociología de un genio*. Barcelona, Península, 1998.
- HERRESTEIN, R. y MURRAY C. H., *The bell curve: intelligent and class structure in American life*. New York, The Free Press, 1994.
- KAPLAN, C. V., *La inteligencia escolarizada. Un estudio de las representaciones sociales de los maestros sobre la inteligencia de sus alumnos y su eficacia simbólica*. Buenos Aires, Miño y Dávila, 1997.
- KAPLAN, C. V., *Buenos y malos alumnos: descripciones que predicen*. Buenos Aires Aique, 1992.
- ROSENTHAL, R. y JACOBSON, L., *Pygmalion in the classroom*, New York, Rinehart and Winston, 1968.